



¿Es posible un discurso de emancipación en el siglo XXI?

La cuestión comunitaria en el proyecto político de Byung-Chul Han.

Autor: Butierrez Luis Fernando

Institución: UNLP-Conicet

La pregunta que da comienzo al presente trabajo se articula a partir de un análisis e investigación de la propuesta política y la comprensión de la comunidad en las obras de Han, en sus diálogos específicos. Dicha propuesta presenta algunos núcleos problemáticos, en especial, cuando articula la ontología de lo social de tradición heideggeriana, con las consideraciones de los procesos de subjetivación desde la concepción foucaultiana del sujeto como forma. En este marco queda abierta la pregunta por el desarrollo de una propuesta política emancipatoria en el contexto de las actuales formas de control y de poder del neoliberalismo occidental en esta segunda década del siglo XXI.

Dicha pregunta se inscribe en un conjunto de debates recientes en torno a las formas que han adquirido el neoliberalismo, los partidos de ultraderecha y las configuraciones de la democracia en diversos Estados, en tiempos de pos-pandemia. Entre las interpretaciones actuales podemos reconocer una tentativa por apartarse de toda añoranza de lazos comunitarios perdidos, o mundos socio culturales anclados en lógicas del siglo XX, que parecen tendientes a sucumbir ante el arrollador avance de la cultura global y las nuevas formas de control. Estas lecturas de época, ancladas en la ya célebre caída de los grandes relatos, abren un ámbito para dilucidar la constitución de proyectos políticos emancipatorios sin raíces en fundamentos últimos ni teleologías presupuestas. Sin un concepto de sujeto sustancial y en el contexto de sociedades cada vez más atravesadas por las lógicas de la técnica que erosionan los lazos comunitarios, cabe seguir preguntando por un horizonte y proyecto político emancipatorio.

Aquí seguimos la noción de emancipación que Jorge Alemán articula en sus estudios críticos del neoliberalismo contemporáneo (Alemán 2019, pp.129-133; Alemán 2020, pp.63-74). Para este autor el sujeto, como ser sexuado y hablante, preserva en su ser un núcleo inapropiable e inaccesible, tanto a las iniciativas voluntarias del yo (que pretendan gestionar la propia vida bajo cálculo y estrategia), como a los dispositivos de poder del neoliberalismo. Junto al supuesto de la brecha estructural constitutiva de la realidad social, ello permite pensar agenciamientos colectivos, nuevas formas de comunidad atravesadas por la lógica del no-todo (Ibid. pp.30s.) y desplazamientos hacia un horizonte de emancipación incalculable, aunque abandonando la idea de “*plenitud*” de la *revolución sin fallas* (Alemán, 2022, pp.82ss.).



Ahora bien, una perspectiva que no desancla con claridad la noción de sujeto de la comprensión moderna respectiva, o que se centre principalmente en los avatares del ego y los procesos de subjetivación, puede encontrar problemas para desarrollar una articulación entre la comprensión de la comunidad y la configuración de un proyecto político. A nuestro entender esta problemática puede reconocerse en la obra de Han. Para dar cuenta de ello desarrollaremos algunas lecturas de tres marcos de su obra : primero, las influencias de Heidegger y Foucault en lo que respecta a su comprensión de los lazos comunitarios y la noción de sujeto; luego , los puntos centrales de sus descripciones críticas de las formas de control y poder del neoliberalismo , finalmente, sus propuestas relativas a una posible emancipación de tales mecanismos de poder, en sus trabajos orientalistas.

1.- Influencias contemporáneas.

Por un lado, la comprensión de la comunidad y la ontología de lo social desarrollada por Heidegger en sus trabajos en torno a *Ser y tiempo* (1927) se cuentan entre las influencias más importantes de los análisis críticos de Han. El punto de partida centrado en el Dasein, que remite a un conjunto de estructuras ontológicas simultáneas como el ser-con otros, permite sortear ciertos escollos del subjetivismo ligado a la metafísica de la presencia. En especial, los análisis ontológicos-existenciales que desarrolla en torno a los vínculos entre Dasein se detienen en las estructuras del cuidado (*Sorge*), desde el cual el Dasein articula toda relación fáctica en el mundo, y la co-existencia (*Mitdasein*). Desde allí desarrolla el ya célebre periplo de la impropiedad a la propiedad del Dasein, esto es, su posible desplazamiento de su estado impersonal cotidiano en sociedad, a la singularidad de sí mismo desde la cual asume de modo propio su existencia. En este contexto, Heidegger se aparta de la comprensión binaria tradicional de la relación yo-otros: a diferencia de las comprensiones tradicionales, el Dasein ya siempre está con otros, y desde esta trama intervencional comprende su sí mismo y el mundo común (Heidegger 1927, pp. 121-6[146-50]) . Entre otras cuestiones, esto permite dejar de lado las ilusiones de auto-posesión completa y de la primacía de la voluntad o la razón: la estructura de alteridad que nos constituye ontológicamente complejiza y limita el alcance de los análisis socio-comunitarios y políticos.

Por otro lado, los desarrollos de Foucault a partir de su noción no sustancialista y antiesencialista de sujeto, entendido como construcción de discursos y prácticas , puede reconocerse como punto de partida en los diferentes ensayos críticos de Han . En efecto, Foucault entiende que: *el sujeto es una génesis, una formación, una historia (...) no es originaria* (Foucault 1999, p.169) . Aquí el sujeto no es pensado desde el fundamento, como hombre, yo o individuo. La concepción del sujeto como forma lo conduce a la reconstrucción de los procesos históricos de subjetivación .En este marco teórico, las relaciones irreductibles entre el poder y el saber diseñan las subjetividades de



cada época y contexto social. En sus estudios se aparta del modelo antropológico tradicional, para pensar el sujeto en tanto causado por el poder y sus mecanismos, incluso a partir de las prácticas de sí (Foucault 1978; Foucault 1991). De esta manera sus estudios dan cuenta del modo en que el sujeto ha sido problematizado como objeto de saber, para luego articularse en modalidades específicas de subjetivación (por ejemplo, en relación a la locura, la sexualidad, etc.). Teniendo en cuenta el carácter situado que implica este enfoque, es decir, la necesidad de desarrollar investigaciones en contextos y modos de sujeción determinados, es posible inscribir los análisis socio-políticos de Han como proyección y continuidad de estos estudios.

Tenemos entonces dos influencias capitales en la obra de Han: la comprensión ontológica heideggeriana del Dasein y la concepción foucaultiana del sujeto como forma, desde las cuales desarrolla sus análisis críticos de las sociedades occidentales contemporáneas. En sus obras occidentalistas, el punto crítico recae sobre los mecanismos de hipertrofia del ego que van erosionando no solo las relaciones comunitarias, sino también todo tipo de apertura a la alteridad en tanto tal. Por otro lado distinguimos sus estudios temáticos tendientes a lograr una deconstrucción del pensamiento occidental por medio de un conjunto de tradiciones propias del pensamiento oriental. Como veremos a continuación, en la articulación entre sus obras occidentalistas y orientalistas, es posible circunscribir la pregunta por la emancipación en la perspectiva política de Byung-Chul Han.

2.- La cuestión de la comunidad en el neoliberalismo.

En sus obras occidentalistas, Han entiende que el régimen neoliberal se muestra eficiente en sus formas de dominación y explotación, en especial, debido al desarrollo de mecanismos que estimulan la idea del yo como auto-producción, para poder así explotarlo en su totalidad. En este sentido, el punto neurálgico de tales mecanismos es la estimulación hipertrófica del yo lo cual es correlativo con la degradación creciente de las tramas inter-vinculares comunitarias y el rechazo a toda dimensión de alteridad que pueda ofrecer un obstáculo. En especial, las relaciones humanas se reducen a la optimización excluyendo la diferencia, alteridad, sufrimiento, demora, o bien, aquello que implique lo oculto, lo lejano, etc. En este enfoque, Han dialoga con la concepción heideggeriana de comunidad, a partir del análisis ontológico del Dasein, pero retoma el binarismo yo-otros que parecían superados en dicha perspectiva.

En efecto, su abordaje de las actuales relaciones sociales se despliega en el marco de la descripción de lo que denomina sociedad de la transparencia y sociedad digital, es decir, sociedades donde prima la exposición y la positividad plena, en línea con la proliferación ilimitada de la mediación tecnológica para las relaciones humanas, allí donde la indignación, el escándalo y el ataque se presentan como modos relacionales predominantes. Los medios virtuales donde se articulan las



relaciones comunitarias predeterminan sus modos relacionales específicos, los cuales se caracterizan por la falta de estabilidad y continuidad , dificultando con ello la emergencia de auténticas experiencias comunitarias (Han, 2013, pp.22s) . Aquí describe lo que entiende como el enjambre digital, aquellos contextos de relaciones constituidos por individuos aislados, sin interioridad ni congregación, cuya falta de consistencia conduce indefectiblemente en una rápida disolución de los vínculos. Ello se ve empujado por un imperativo de transparencia el cual, al desintegrar la posibilidad de disidencia o la opinión no usual, confluye en un conformismo generalizado .

Así, la sociedad comunicacional positiva evita las formas resistentes de comunidad, tal y como Han lo figura con la sumatoria de amigos virtuales, allí donde lo numerable es una forma de adaptación al lenguaje del rendimiento y la eficiencia. Ello intensifica el narcisismo: el medio digital elimina la distancia que constituye al otro en tanto prójimo, para hacer surgir allí la propia imagen reflejada .

Desde aquí, Han propone una relectura de los análisis de Foucault , a partir de una nueva conformación de las estructuras y mecanismos de poder caracterizado por la psicopolítica , tal como lo describe en sus ensayos en *La sociedad del cansancio* (2010) y *Psicopolítica* (2014). Allí, identifica el imperativo de rendimiento y eficacia del capitalismo tardío como modulación del aparato psíquico bajo las formas de poder .En este contexto, entiende que los mecanismos de poder constituyen subjetividades sin la mediación de un otro que le permita transformaciones histórico-políticas .Para Han, en la actualidad la biopolítica ya no se reduce solo al control y disciplinamiento de los cuerpos como subraya Foucault, sino que se ha desplazado hacia una psicopolítica de la población que busca optimizar procesos mentales . De esta manera reconoce que la ideología de la optimización personal se traduce en esta nueva forma de subjetivación donde los individuos buscan eliminar pensamientos y experiencias de negatividad, para así optimizar el bienestar y el rendimiento (Han, 2014,p.42).

El marco general de estos análisis se desarrollan desde una comprensión del tiempo que valora el sentido y la narratividad, tal como analiza en *El aroma del tiempo* (2009): la aceleración contemporánea de las relaciones humanas pone en evidencia una falta de sostén y de trayectoria estable, la cual históricamente ha podido alcanzarse por articulaciones en tramas de sentido que permitan desplegarse históricamente en un proyecto . Frente a ello, la modalidad temporal que acompaña estos procesos de subjetivación contemporáneos no permiten la emergencia de acontecimientos históricos, pues las experiencias se desprenden rápido sin dejar marcas profundas y duraderas (Han, 2009, p.45).

No obstante, las lecturas de Han insisten en no reducirse a meras instancias relativas al campo volitivo del sujeto, en especial, cuando subraya la necesidad de circunscribir umbrales, fronteras, zonas de pasaje y de entre-lugar que permitan el paso hacia lo otro,hacia la alteridad respecto de esta dimensión hiperestimulada del ego.



Pero estas líneas que esbozan una perspectiva emancipatoria de las formas de dominación y subjetivación descritas parecen encontrar ciertas limitaciones. El núcleo crítico de nuestro autor se orienta hacia un neo-comunitarismo reformulado desde las elaboraciones del último Foucault en lo que respecta a los procesos de subjetivación. Pero este enfoque toma como punto de partida una comprensión tradicional del ego para describir las nuevas formas del poder. Aún con su énfasis puesto en las dimensiones de alteridad, que constituyen y limitan la dimensión del ego, pueden reconocerse limitaciones en sus propuestas para la constitución comunitaria y lazo político. Por ello su perspectiva ha recibido diversas críticas, como aquellas que identifican un descuido del punto de vista heideggeriano de las relaciones interpersonales entendidas como irreductibles. Entre otras cuestiones ello puede desactivar la posibilidad de desarrollar una ontología de la política entendida como conflicto (Ruiz del Ferrier, 2018, p.43).

En este sentido, si tenemos en cuenta la subjetivación centrada en la plenificación del ego y la erosión creciente de los lazos comunitarios ¿cómo es posible circunscribir agenciamientos y políticas emancipatorias de estas formas de dominación y control neoliberales? Incluso, si el sujeto es entendido como forma y el existente humano como un entramado complejo y simultáneo de estructuras ontológicas ¿cómo es posible pensar disidencias, resistencias y desplazamientos de tales mecanismos? Estas cuestiones son parcialmente consideradas en sus ensayos orientalistas.

3.- Una comprensión oriental de la comunidad.

Específicamente, aquí destacamos sus lecturas de comprensiones del budismo zen japonés y chan chino, con las cuales intenta profundizar su proyecto filosófico-político y análisis de la civilización occidental. En este contexto, toma del budismo categorías tales como nadie, vacío, amabilidad, entre otras. Con ello, nuestro autor parece buscar superar las limitaciones del subjetivismo tradicional.

En primer lugar, destacamos sus elaboraciones en *No-cosas* (2021) donde Han aborda y analiza las actuales relaciones humanas con el mundo entorno. Allí contrapone las elaboraciones heideggerianas en torno al Dasein con el actual modo inestable de relación con el entorno en occidente, donde las cosas se presentan carentes de estabilidad y consistencia. En este sentido entiende necesario actualizar la analítica del Dasein. Así, por ejemplo, el autor sostiene que la mediación corporal de la mano, que en la analítica *Sein und Zeit* ocupa un lugar central para dar cuenta de las relaciones primarias con los entes, en la actualidad ya no puede pensarse si consideramos el desplazamiento actual al *Inforg*, esto es, el existente humano cuyo modo de ser se encuentra cada vez más ligado a la esfera de la información. En este contexto entiende que el cuidado va dejando gradualmente de ser una estructura primaria de las relaciones humanas con el mundo, pues la



tecnología y sus mecanismos promueven una facilitación y optimización del consumo con técnicas, lo cual conmina a desentender sus implicancias y ocupaciones prácticas con el medio : por medio del dedo, de botones y teclas , el existente humano logra mediatizar su relación directa con el mundo merced a mecanismos informáticos que hacen el trabajo por él. Así, sin trato u ocupación directa en su entorno, librado de su proyecto que lo liga al futuro, se aparta cada vez más de la posibilidad de alcanzar una modalidad propia de sí mismo. En el análisis del *Inforg* , el existente humano tecnificado se encuentra dislocado de su mundo entorno. De esta manera, Han identifica una erosión creciente en aquellos lazos que son ontológicamente constitutivos de la existencia humana (Han 2021a, p.17).

En segundo lugar , podemos distinguir su perspectiva política en numerosos ensayos agrupados en *Filosofía del budismo Zen* (2002); *Loa a la tierra* (2017) y *Ausencia* (2019), entre otros. Allí, Han despliega lecturas de comprensiones de la cultura china para repensar estas cuestiones de la civilización occidental. Específicamente, retoma la categoría de vacío que supone la ausencia de referencia espacial con un interior y centro, propia del pensamiento sustancialista occidental. Con ello propone el desarrollo de una perspectiva de la inmanencia en la que cobra relevancia el aquí y ahora situado en el mundo de la experiencia vivida. Aquí desarrolla la concepción de un habitar desinteriorizado , una experiencia del vacío y de no-ego que propicia la relación irreductible y abierta del existente humano y el mundo. El autor retoma estas articulaciones del pensar oriental para destacar la figura del sujeto vaciado, un nadie que se abre a la vecindad con lo otro . Con ello destaca el concepto de amabilidad para dar cuenta de un modo de relación con la alteridad que revela un sí mismo en continuidad irreductible con lo otro. En sus ensayos de 2002, nuestro autor destaca la importancia de la falta de fundamento, del vacío y el ocultamiento para desarrollar una desjerarquización e inmanencia absolutas . En este sentido destaca el budismo zen desde el cual es posible alcanzar la apertura al vacío, donde todo ente está en una relación e interpenetración recíproca, tal como lo permite su falta de fundamento sustancial . El vacío aquí abre la vecindad entre las cosas, por ejemplo, al comprender que *la flor del ciruelo habita en el estanque* (Han 2002, p.73) . El budismo chino concibe la figura del *zhen ji* caracterizada por la capacidad de adaptación estratégica ante el fluir de las situaciones , gracias a su falta de interioridad y contenido : una comprensión no sustancialista del existente humano que gravita en cada situación para abrirse al devenir .

Junto a ello, en sus trabajos de 2017 nuestro autor también diferencia modalidades abiertas de habitar el mundo, a partir de la experiencia en el cultivo de su jardín. Mediante el cultivo, Han identifica una práctica que reduce la dimensión del ego mediante una experiencia de don, de brindar asistencia y preocuparse por otros, en una práctica donde la espera, la paciencia y el crecimiento ocupan un lugar central y contrapuesto a los imperativos del rendimiento, la eficiencia y el cálculo. En este sentido, el cultivo en el jardín se aparta de la tendencia a lo numerable y veloz .



Finalmente, también articula este conjunto de categorías y comprensiones orientales para dar cuenta de la emergencia de lo nuevo y la transformación a partir de la comprensión china del *shanzhai* (Han,2016). Con ello, Han da cuenta de una dimensión existencial sin sustancia y fundamento, para pensar vías posibles de emancipación respecto de los dispositivos de poder y subjetivación del neoliberalismo en Occidente .En el mismo sentido retoma la importancia primaria de los temples anímicos en Heidegger, para pensar modos alternativos de relación con lo otro : el temple del recato (*Scheu*) se contrapone a la voluntad de cálculo y dominación de la metafísica y la técnica (Han 2021 b, pp.312s) . Junto a ello , el temple de la afabilidad permite una apertura a la alteridad de lo otro : la mirada afable deja al mundo en su estado primario y permite la convivencia pacífica de lo diferente, al tiempo que abre al sujeto a lo que queda marginado, lo inaparente, lo pequeño, a la dimensión múltiple del mundo en el que nada ni nadie es reducido a mero elemento .

A modo de conclusión.

De esta manera, Han se reconoce heredero de las elaboraciones heideggerianas para analizar y entender al existente humano y la comunidad en el contexto social contemporáneo. La continuación de los análisis de Foucault le permiten articular aquella tradición con la concepción no sustancialista del sujeto. Pero hemos visto que sus análisis recaen en un binarismo al desarrollar las cuestiones concernientes a los lazos comunitarios, una limitación que ya parecía superada en la tradición heideggeriana. Entre otras cuestiones esto pone en tensión una comprensión propia de lo comunitario que no lleve implícitas notas concernientes a la dimensión del ego o el sujeto. Así una comprensión del ámbito social que no sea más que una reduplicación del yo o el sujeto reduce las perspectivas políticas a los aspectos voluntarios, racionales o teleológicos tradicionales. Ello presenta ciertas continuidades en sus obras orientalistas donde propone alternativas ante las actuales dinámicas de subjetivación . Aquí el vaciamiento del ego, la apertura hacia lo otro y la primacía de los temples anímicos se tornan centrales para pensar vías emancipatorias de los mecanismos de dominación descriptos. No obstante encontrando tensiones para pensar en agenciamientos políticos eficaces que no queden entrampados en las mismas lógicas individuales y narcisistas propias de los procesos de subjetivación del neoliberalismo. Retomando nuestro punto de partida entendemos fundamental clarificar el concepto de sujeto y de comunidad del que se parte al momento de proyectar una propuesta política emancipatoria.

Referencias.

Alemán, J. (2019), *Capitalismo. Crimen perfecto o Emancipación*, Barcelona, Ned Ediciones.



- Alemán, J. (2020), *Pandemónium. Notas sobre el desastre*, Barcelona, Ned Ediciones.
- Alemán, J. (2022), *Breviario político del psicoanálisis*, Barcelona, Ned Ediciones.
- Foucault, M. (1978), *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona: Gedisa, 1996.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. En Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 241- 259). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Foucault, M. (1999), *Estética ética y hermenéutica, Obras esenciales VII*, Barcelona, Paidós.
- Han, B.-C. (2002) *Filosofía del budismo zen*, Barcelona: Herder.
- Han, B-Ch. (2009), *La sociedad del cansancio*, Trad. A. Saratxaga- A. Ciria, Barcelona, Herder.
- Han, B-Ch. (2013), *En el enjambre*, Barcelona, Herder.
- Han, B-Ch. (2014), *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder.
- Han, B.-C. (2016) *Shanzai*, Buenos Aires: Caja Negra.
- Han, B.-C. (2017) *Loa a la tierra*, Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2019) *Ausencia*, Buenos Aires: Caja Negra.
- Han, B.-C. (2021a) *No-cosas*, Buenos Aires Taurus.
- Han, B.-C. (2021b) *El corazón de Heidegger*, Barcelona: Herder.
- Heidegger, M. (1927) [SuZ], *Sein und Zeit* (trad.: Ser y Tiempo, Santiago, ed. Universitaria de Chile, 1997, trad. J.E. Rivera) (GA 2).
- Ruiz del Ferrier, M. (2018), *Poderes*, En Espinosa, L., Greco, M.B., Penchaszadeh, A.P., Ruiz del Ferrier, M.C. y Sferco, S. (Ed.), *¿Por qué [no] leer a Byung-Chul Han?* Buenos Aires: Ubu Ediciones, pp. 29-57.